

## BOLETIN



## OFICIAL.

## PROVINCIA DE ORENSE.

Se publica los martes, jueves y sábados de cada semana.— Se suscribe en la imprenta de D. Cesáreo Paz y H. á 80 rs. al año para esta Capital, y 96 para fuera franco de porte por trimestres adelantados.

## ARTICULO DE OFICIO.

## GOBIERNO DE PROVINCIA.

NÚMERO 1149.

## SECCION POLITICA Y ADMINISTRATIVA.

En la circular de este Gobierno de provincia de 19 del que rige, señalada con el número 1,158 inserta en el Boletín oficial del 20, en las líneas 8.<sup>a</sup> y 9.<sup>a</sup> por una equivocación involuntaria de la redacción de dicho periódico, se ha puesto «creo conveniente recordar á los señores Alcaldes que harán el deber en que están de dar posesion á los nuevamente electos» debe leerse: «creo conveniente recordar á los señores Alcaldes que cesan, el deber en que están de dar posesion á los nuevamente electos &c.» Orense diciembre 22 de 1855.—E. G., *Agustin de Torres Valderrama*.—P. I., *Juan Garcia Armero*, secretario.

NÚMERO 1150.

Habiéndose desertado del depósito de quintos de la provincia de Pontevedra Juan Antonio Alvarez, cuya media filiación á continuación se inserta, los señores Alcaldes, Pedáneos, Celadores, individuos de la Guardia civil y demás á quienes corresponda, dispondrán lo conveniente para su persecucion y captura; y en el caso de conseguirse, lo remitirán con las seguridades debidas á disposicion de este Gobierno de provincia para darle el destino que proceda. Orense 20 de diciembre de 1855.—E. G., *Agustin de Torres Valderrama*.—P. I., *Juan Garcia Armero*, secretario.

## Media filiacion que se cita.

Juan Antonio Alvarez, hijo de Juan y de Maria Antonia Giraldez, nació en Burjeira ayuntamiento de Oya juzgado de primera instancia de Tuy, provincia de Pontevedra capitania gener. l de Galicia, el dia 5 de octubre

de 1832, vecindado en Burjeira, de oficio labrador, su edad 21 años un mes y dos dias; su Religion C. A. R., su estado soltero; sus señales éstas: pelo castaño, cejas idem, ojos id., color trigueño, nariz gruesa, barba poca, boca pequeña, su frente regular, su aire bueno en proclacion buena con acento gallego. Fué declarado soldado en 1.<sup>o</sup> de setiembre de 1853.—Es copia de la filiacion que obra en la sumaria que estoy instruyendo á dicho individuo. Pontevedra 13 de diciembre de 1855.—Miguel de la Riega,

NÚMERO 1151.

*El Sr. Brigadier Gobernador militar en comision de esta provincia con fecha de ayer me dice lo siguiente.*

El Excmo. Sr. Capitan general del distrito en 7 del corriente me dice lo que sigue:

«El Excmo. Sr. Capitan general de Castilla la Nueva me dice con fecha 29 del mes próximo pasado lo que copio.—Excmo. Sr.—El Sr. General Gobernador militar de esta plaza en 21 del actual me dice lo que sigue.—Excmo. Sr.—El Brigadier Coronel del regimiento infanteria de Estremadura en 19 del actual me dice lo que copio.—Tengo el honor de pasar adjunta á manos de V. S. la relacion nominal de los individuos de este regimiento que habiendo sido baja por los motivos que en la misma se espresan, les resulta alcance en su ajuste final, con el fin de que si lo estima por conveniente se digne darle el curso que corresponda, para que por el respetable conducto de los Excmos. Sres. Capitanes generales de las provincias á donde fueron á fijar su residencia, segun al márgen derecho de dicha relacion se manifiesta, nombren sus apoderados para que retiren dicho alcance y pueda desaparecer de Caja este crédito que les pertenece.—Lo que con inclusion de dicha relacion, tengo el honor de trasladar á V. E. para el curso que estime convenientes.—Lo que traslado á V. E. por si se sirve disponer lo que se solicita, espresando al márgen los individuos que se encuentran en el distrito de su digno mando.—Lo traslado á V. S. con el indicado objeto, espresando al márgen el individuo que corresponde á esa provincia.»

Lo que tengo el honor de trasladar á V. S., ro-

gándole se sirva disponer su inserción en el Boletín oficial de la provincia para que llegue á conocimiento de la familia del individuo que va expresado al margen.

Lo que se inserta para el objeto á que se refiere, poniendo á continuación el individuo que se designa en la misma. Orense 21 de diciembre de 1855.— E. G., Agustín de Torres Valderrama.— P. I., Juan García Armero, secretario.

Soldado Jacobo Alonso, del pueblo de Vales en la jurisdicción de Valdeorras; alcanzó 185 rs. 5 mrs.

N.º 1152

El Sr. Brigadier Gobernador militar en comisión de esta provincia en oficio de ayer me dice lo siguiente.

El Excmo. Sr. Capitán general del distrito en 2 del corriente me dice lo que copio.

«El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra con fecha 12 de noviembre último me dice de Real orden lo que sigue. Excmo. Sr.—La Reina (Q. D. G.) en consecuencia de lo dispuesto en Real orden de esta fecha que por separado se comunicó á V. E., ha tenido á bien nombrar Jefe de la Caja general central de Ultramar que debe establecerse en el local que ocupa en esta Corte la Dirección general de Administración militar, al Coronel graduado D. José María Cerdá, primer Comandante de infantería empleado en la de la misma arma.— De Real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Lo que traslado á V. S. para su conocimiento, con inclusión de un ejemplar de la Real orden á que se refiere el precedente inserto, con objeto de que V. S. se sirva solicitar su publicación por medio del Boletín oficial de esta provincia.»

Lo que con inclusión del expresado documento tengo el honor de trasladar á V. S. á los fines que indica el inserto.

Lo que se inserta en el Boletín y á continuación la Real orden que se cita para el objeto de su referencia. Orense 21 de diciembre de 1855.— E. G., Agustín de Torres Valderrama.— P. I., Juan García Armero, secretario.

Capitanía general de Galicia.—Estado mayor.—Sección segunda.—El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en 12 del actual me dice lo que sigue. «Excmo. Sr.—Cometidas por el Real decreto de 20 de octubre último á los Capitanes generales de Ultramar las atribuciones que con arreglo á ordenanza, reglamentos y órdenes vigentes ejercían los Directores generales de las armas é institutos del ejército sobre los cuerpos de las suyas respectivas que guarnecen aquellos dominios, deben cesar estas autoridades en todo lo relativo á la Administración y régimen interior de los mismos. De esta disposición se desprende la necesidad, en bien del servicio, de centralizar todos los fondos que los expresados cuerpos tienen depositados en las Direcciones generales, estableciendo una Caja general que se entienda directamente en todo lo relativo á su especial régimen y contabilidad, no solo con los Capitanes generales de Cuba, Puerto-Rico y Filipinas, sino también con los Jefes de los depósitos de reclutas establecidos en el litoral, y con los de los regimientos de todas armas de

ambos hemisferios. En su consecuencia, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien dictar las disposiciones siguientes:

1.<sup>a</sup> Se establece en esta corte una Caja con la denominación de *General central de Ultramar*, á cargo y bajo la inmediata dirección de un jefe del ejército, con el personal y material que se expresará.

2.<sup>a</sup> En esta Caja ingresarán desde luego todos los caudales existentes hoy en las Direcciones generales de las armas, ya procedan de remesas hechas por los cuerpos de Ultramar para cubrir sus atenciones en la península, ya de alcances de los fallecidos en aquellos dominios.

3.<sup>a</sup> Los Capitanes generales de los mismos remitirán en adelante á la expresada Caja general los fondos que puedan necesitar los cuerpos para el socorro, vestuario y equipo de los individuos que se recluten y sean destinados á reemplazar sus bajas.

4.<sup>a</sup> El Cajero general, ciniéndose en un todo á las instrucciones adjuntas á la Real orden de 4 de enero de este año, que estableció el sistema vigente de recluta para las islas de Cuba y Puerto-Rico, llevará cuenta corriente con cada uno de los seis depósitos de embarque, entendiéndose directamente con los Jefes de estos, y remesándoles las cantidades que necesiten para el socorro y demás atenciones de los individuos de tropa que tengan entrada en ellos.

5.<sup>a</sup> Los expresados Jefes de los depósitos, con arreglo á lo prevenido en las mismas instrucciones, pasarán directamente al Cajero general la distribución y cuenta debidamente formalizada de lo que en todos conceptos se haya suministrado á los individuos hasta su embarque, de cuya revista acompañarán un ejemplar. El Cajero las examinará antes de cargarlas en cuenta al ejército á donde vayan á servir aquellos, concretándose en este examen á la revisión sencilla en su parte material, como equivocaciones en las sumas ó errores de fechas, para evitar por este medio las objeciones que por causa de faltas en ellas pudieran ponerse desde Ultramar.

6.<sup>a</sup> Los Jefes de los cuerpos de la Península, siguiendo el método que se establece en las ya citadas instrucciones y aclaraciones posteriores, al remitir al Director general de su arma las relaciones de débitos y créditos de los soldados voluntarios, sorteados ó desertores que pasan á los referidos dominios, lo harán igualmente de un ejemplar al Cajero general, quien recibirá el importe de los créditos de la Dirección general del arma ó instituto á que pertenezcan los comprendidos en ellas, ó satisfará á la misma los débitos, haciendo por último el abono ó cargo consiguiente en la cuota del ejército en que ingresen. Igual método se seguirá con los alcances ó deudas que resulten á los Jefes y oficiales que pasan de este á aquel ejército.

7.<sup>a</sup> Siendo muy frecuente que los quintos que se alistan para servir en Ultramar, al ser baja en sus cajas, salgan alcanzando ó debiendo algunas, aunque pequeñas cantidades, los oficiales receptores dirigirán al Cajero general una relación nominal de sus débitos y créditos, igual á la que deberán entregar al Jefe del depósito, recibiendo de este, ó abonándole, según el caso, el importe de aquellos. Los Jefes de los depósitos, en su consecuencia, harán en su cuenta el correspondiente cargo ó data, dando aviso al Cajero para su conocimiento, verificándolo también, siempre que tenga lugar el alta ó baja de cualquier individuo, expresando su nombre y procedencia. Los Coroneles de los regimientos de la Península remitirán mensualmente al Cajero general otra relación de los individuos que hayan reclutado.

8.<sup>a</sup> El Cajero cerrará por fin de cada mes la cuenta particular que lleva con los cuerpos de Ultramar y la general de cada ejército, que debe formar con presencia de las parciales, remitiéndolas directamente á los Capitanes generales respectivos, para que llegando por su conducto á

los Jefes de aquellos puéllan manifestar su conformidad con  
hacer las observaciones que juzgen oportunas.  
9.ª Todos los meses después de formalizada la cuenta  
general de la Caja, el Gobierno de este Ministerio un estado demos-  
trativo y detallado del en que se encuentra la Caja; expre-  
sando el importe de sus entradas y salidas, y las existencias,  
que quedará en la Caja, para ser inspeccionada siempre  
que el Gobierno de S. M. lo determine, por la persona  
que tenga á bien nombrar al efecto.

10. Los Capitanes generales de Cuba, Puerto-Rico y  
Filipinas remitirán en libranzas á la orden del Cajero ge-  
neral cada seis meses el importe de los alcances que hu-  
bieren dejado los individuos fallecidos en el semestre ante-  
rior, haciéndolo desde luego de los caudales que por este  
concepto tengan en los cueros en depósito, tanto del  
corriente año como de los anteriores. A la misma vez se  
deberán acompañar relaciones duplicadas en que se exprese  
por armas y cueros el nombre y apellidos de los fallecidos,  
el de sus padres, pueblos de su naturaleza, provincia á que  
pertenecen y cantidad que á cada uno corresponde.

11. Recibidas que sean estas relaciones se publicarán  
en la Gaceta del Gobierno, y pasado un mes al Cajero se dará  
el oportuno conocimiento á los Capitanes generales res-  
pectivos de la Península, á fin de que anunciándose en los  
Boletines oficiales de las provincias llegue á conocimiento  
de los herederos y puedan reclamar su cobro. Para que  
esto se verifique, según corresponde, deberán los intere-  
sados acudir al Cajero general, acompañando á sus instan-  
cias todos los documentos legalizados en debida forma,  
según está prevenido, y que sean necesarios para justificar  
plenamente que son los legítimos ó forzosos herederos.  
Comprobado que sea este extremo, el Cajero dará aviso,  
tanto al heredero, ó herederos, como al Intendente militar  
del distrito en que residan, por cuyo conducto, y previa  
la venida de su persona, que acreditarán en la forma  
ordinaria, recibirán de aquel funcionario el importe de los  
alcances que les correspondan, en la inteligencia de que  
la cantidad á que asciendan, será satisfecha por el Cajero  
general al Pagador militar de Castilla la Nueva, tan luego  
como este le presente el recibo de los herederos, que de-  
berán remitirle oportunamente los respectivos Intendentes.

12. Los expresados herederos solo percibirán el líquido  
que resulte después de deducir del total alcance el costo  
del giro y el importe del correo, si por éste dirigiesen sus  
solicitudes.

13. El Cajero general llevará una cuenta por separado  
de este fondo, que se denominará de *muerdas*. Tendrá un  
registro de entradas y salidas, en donde se anotarán todas  
las cantidades que tengan relacion con él, sirviendo para  
justificante de las que satisfaga el expediente personal que  
para el pago de ellos debe instruirse á cada uno de los  
interesados, luego que esté concluido y estos satisfechos.

14. A fin de que los caudales estén con la mayor se-  
guridad posible, y á cubierto de toda eventualidad, solo  
existirán en la Caja general de Ultramar los fondos que el  
Cajero considere indispensables para las atenciones de su  
trimestre, imponiéndose las demás existencias en el Banco  
Español de San Fernando, de forma que puedan extraerse  
al contado el todo ó parte de ellas según fuese necesario.

15. La Caja general central de Ultramar se establecerá  
en el edificio que ocupa la Direccion general de Adminis-  
tracion militar, con entera independencia de sus oficinas,  
si bien bajo la vigilancia de la misma guardia que custodia  
la Pagaduría militar, y su personal se compondrá, como  
ya se ha dicho, de un Jefe del ejército y los auxiliares  
Capitanes ó subalternos y escribientes de las clases de tropa  
que sean indispensables y una ordenanza. El Jefe y auxi-  
liares disfrutarán el sueldo entero de su empleo por la nó-  
mina de comisiones activas de este distrito, los escribientes  
una gratificacion de sesenta á ochenta reales sobre su ha-

ber y el de veinte el ordenanza. Para indemnizar al Cajero  
general del quebranto de moneda, pago de cobradores y  
demás pequeños gastos de la Caja, tendrá el medio por  
ciento de las cantidades que reciba de los ejercicios de Ul-  
tramar é ingresen en Caja para los mismos.

16. Los gastos de escritorio, libros e impresos para  
las cuentas, el importe de la correspondencia oficial y coste  
del giro de las cantidades que se remiten á los depósitos,  
la gratificacion que se asigna á los escribientes y ordenanza,  
y todos los gastos de instalación de la Caja y su oficina,  
se cargarán al fondo de arbitrios ó providencial de los  
cuerpos de Ultramar.

17. El destino de Cajero es incompatible con el de  
apoderado de dichos cueros, y cuando los Jefes de estos  
tengan que mandar construir en la Península vestuario,  
equipo ú otros enseres, darán el encargo ó comision á otra  
persona, á la cual, previo aviso de aquellos, acompañe el Ca-  
jero las cantidades que necesiten, si tienen en la  
Caja los fondos suficientes para cubrir las demás atenciones.  
De Real orden de digo todo á V. E. para su conocimiento  
y cumplimiento de la parte que le corresponde.

Lo traslado á V. E. con el propio fineto y para que se  
sirva darle la mayor publicidad.

Dios guarde á V. muchos años. Corona 24 de noviem-  
bre de 1853.—Alonso de Sierra.—Sr. Gobernador militar  
de la provincia de.....

Dado en Palacio á 16 de diciembre de 1853.

El Ministro de Hacienda, Jacinto F. Liz Domínguez.

### SECCION DE HACIENDA.

La Direccion general de Aduanas y Aranceles me  
dice en comunicacion del 6 del actual lo que sigue.

Esta Direccion en algunos expedientes instruidos  
con motivo de la detencion de ganados, ha tenido  
presente y tomado en consideracion la circunstancia  
de ir acompañados en su circulacion por testados  
de los Alcaldes siempre que las sentencias y  
demás circunstancias de aquellos confrontan exac-  
tamente con las expresadas en el referido docu-  
mento; pero son ya tantos y tan repetidos los casos  
que de esta naturaleza obran en la sombra de  
aquella atendible consideracion en los que se ha  
observado la falta notable de no haberse hecho la cor-  
respondiente baja en la guía de su referenda, que el  
continuar dispensándola sería autorizar un abuso per-  
judicial al Estado y contrario al espíritu de la legisla-  
cion vigente que no reconoce mas documentos legales  
de esta clase que los que expidan las respectivas  
Administraciones de Rentas competentemente au-  
torizadas; por tanto, ha acordado desterrar esa práctica  
tan abusiva y que al efecto se oficie á V. E., á fin  
de que por medio del Bolefin oficial y demás que  
crea convenientes para evitar que se alegue igno-  
rancia, se haga entender á todos los traficantes y  
ganaderos el deber en que están de legitimar las  
conductas de los de su pertenencia y propiedad por  
la Zona fiscal con guías expedidas por las Adminis-  
traciones de Rentas, pues las que acostumbra á  
expedir los Alcaldes no son valederas ni pueden  
aceptarse con arreglo á la legislacion actual, y según  
esta terminantemente mandado en la regla 3.ª de  
la circular de esta Direccion general de 14 de octubre  
de 1842, haciendo entender asimismo á estos fun-  
cionarios están en el deber de no expedir esta clase  
de documentos que ponen en un compromiso á la  
Administracion del Estado y ocasionan un conocido

perjuicio á los interesados de buena fe por considerar con tales documentos suficientemente garantidas sus expediciones y conductas de ganados de unos puntos á otros del Reino.—Lo que digo á V. S. para los efectos correspondientes.

Lo que se inserta en el Boleín para su mayor publicidad y efectos que se indican. Orense diciembre 20 de 1853.—E. G.; Agustín de Torres Vallderama.—P. I.; Juan García Armero, secretario.

NÚMERO 1154.

### MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL DECRETO.

En consideracion á lo que me ha expuesto el Ministro de Hacienda, de acuerdo con el Consejo de Ministros, vengo en decretar que los presupuestos generales del Estado para el año de 1854, presentados por mi Gobierno á la deliberacion de las Cortes, se publiquen y circulen para que rijan como ley desde 1.º de enero próximo, sin perjuicio de las alteraciones que al examinarlos y discutirlos hicieren en ellos las Cortes, á las cuales dará cuenta oportunamente el Gobierno de este decreto.

Dado en Palacio á 16 de diciembre de 1853.—Está rubricado de la Real mano.—El Ministro de Hacienda, Jacinto Félix Domenech.

(Gaceta de Madrid del 18 de diciembre núm.º 352.)

NÚMERO 1155.

### COMISION PROVINCIAL DE INSTRUCCION PRIMARIA DE LA PROVINCIA DE ORENSE.

Consiguiente á lo establecido en el art. 86 del reglamento de escuelas de enseñanza primaria, se celebrarán exámenes públicos generales de niños y niñas de las de esta capital el día 27 del corriente y hora de diez de la mañana; y tendrán lugar los de los primeros en la sala de actos del Instituto, y de las segundas en el mismo local de su escuela. Lo que se anuncia al público para su conocimiento. Orense 24 de diciembre de 1853.—E. G. P., Agustín de Torres Vallderama.—El Secretario, Eliseo Fidalgo y Saavedra.

NÚMERO 1156.

### Juzgado de Hacienda de Orense.

Don Miguel Muñoz Elena, juez de primera instancia y de Hacienda en esta provincia.—Por el presente cito, llamo y emplazo á Antonio Lopez, de Rosela alcaldía y partido de Verin, para que en el término de treinta días se presente en este juzgado á contestar á los cargos que contra él resultan en la causa que se le formó sobre aprehension de dos arrobas de sal de fraude; en la inteligencia que pasado dicho término sin verificarlo se sustanciará la causa en los estrados del juzgado por su ausencia y rebeldía, parándole igual perjuicio como si lo fueran en su propia persona. Dado en Orense á 16 de diciembre de 1853.—Miguel Muñoz Elena.—Por su mandado, Valentín de Nóvoa.

Don Miguel Muñoz Elena, juez de Hacienda en esta provincia.—Por el presente cito, llamo y emplazo á Juan Gomez, del pueblo de San Pedro, cuya alcaldía á que pueda pertenecer se ignora, y si de que corresponde á esta provincia referida, para que dentro del término de treinta

días á contar desde la fecha se presente en el juzgado de Hacienda de Santander á contestar á los cargos que contra él resultan en la causa que se le instruye por contrabando de géneros; apercibiéndole que de lo contrario pasado que sea dicho término se sustanciará la causa en rebeldía, y los autos y diligencias que se dieren y notificaren en los estrados de aquel le pararán igual perjuicio que si lo fueran en su persona. Dado en la ciudad de Orense á 19 de diciembre de 1853.—Miguel Muñoz Elena.—Por su mandado, Valentín de Nóvoa.

NÚMERO 1157.

### Juzgado de primera instancia del Carballino.

Don Miguel Salgado Membiola, juez de primera instancia de este partido judicial de Carballino.—Por el presente llamo, cito y emplazo á todos los acreedores de Joaquin Villanueva, de la parroquia de San Juan de Coiras, para que dentro del término de seis días, que por primer plazo les designo, concurren á decir de su derecho en este juzgado y escribanía de Goyanes por dependencia de la demanda de tercera interpuesta por su muger Lucia Rodriguez; con apercibimiento que pasados se dará al expediente el curso que corresponda, y los autos y diligencias que por su omision y rebeldía se proveyeren y practicaren les pararán el mismo perjuicio que si presentes fuesen. Dado en el Carballino á 20 de diciembre de 1853.—Miguel Salgado Membiola.—Por su mandado, José Goyanes.

NÚMERO 1158.

### Idem de Mondoñedo.

Por el presente se exorta á todas las autoridades se sirvan practicar las conducentes diligencias á descubrir el paradero de dos yeguas preñadas que en la noche del 24 á 25 de noviembre del año próximo pasado le faltaron de una cuadra á D Bernardo Rodriguez Cuido, vecino de San Martín de Corbelle; la una color roan, edad 4 años cumplidos, alzada 6 cuartas y 2 pulgadas, con la cerda de la yema de la cola cortada, una S hecha á fuego en el cuadril y sitio del atafal derecho, y un pellizco en las orejas y parte trasera de ellas; y la otra color negro, como de 10 años de edad, alzada inmediata á la de 6 cuartas y media, una mancha blanca en la frente de la circunferencia de medio duro, otra idem longitudinal en la nariz, y de cola y marcas igual á la anterior. Y siendo habidas ponerlas en seguro depósito y en conocimiento de este juzgado, á fin de que en la causa que sobre el hurto de las mismas se instruye obre los efectos que haya lugar. Dado en Mondoñedo á 12 de diciembre de 1853.—José Maria Ulloa.—Por mandado de S. S., Antonio Ferrero.

### Ayuntamiento constitucional de Celanova.

El padron de riqueza, por donde ha de girar el repartimiento de la contribucion territorial para el próximo bienio, estará de manifiesto en las consistoriales de este Ayuntamiento desde el día 24 del corriente al 31 del mismo: en dicho término se oirán las reclamaciones justas que por los interesados se hicieren. Celanova diciembre 21 de 1853.—José Benito Reza.

### Idem de Acebedo.

Hallándose ultimados los trabajos de repartimiento de la contribucion territorial de este municipio para el año próximo de 1854; esta corporacion dispuso fijarlo espuesto al público en la Secretaría de Ayuntamiento desde el día 24 al 30 del actual, en cuyos días se oirán reclamaciones, y pasado dicho término no habrá lugar á ninguna y el expediente recibirá los trámites consiguientes. Acebedo diciembre 20 de 1853.—José Nocello.—Benito Miguez, secretario.